



Jeremy Rifkin. Nací en Colorado. **Tengo 55 años y todavía voy a contemplar avances que cambiarán el mundo.** Casado, sin hijos: mi mujer y yo pensamos venir a vivir a Europa. **La guerra de Vietnam me sacó del camino marcado y me llevó al activismo y al ensayo.** Asesoró al presidente Romano Prodi en asuntos energéticos. **Fui de la Nueva Izquierda americana: eso me sirve hoy para mirar sin miedo el futuro.** Después de "El fin del trabajo" y "La era del acceso" publico "La economía del hidrógeno" (Paidós)

“Vivimos el fin de la

Por **Lluís Amiguet**

El presidente de la Unión Europea, Romano Prodi, anunció el pasado miércoles un plan para potenciar el uso del hidrógeno como sustituto de los combustibles fósiles. El plan está dotado con un presupuesto de 2.000 millones de euros. Jeremy Rifkin está ante mí exultante porque, como asesor de Prodi en asuntos energéticos, se siente el alma de este plan.

¿Cuánto tendré que esperar para que mi coche funcione con hidrógeno?

Mucho menos de lo que se creía hace sólo unos meses. Romano Prodi, que no es un hombre acostumbrado a las declaraciones grandilocuentes, al anunciar el plan del hidrógeno dijo que ya es para Europa "lo que fue el programa espacial para Estados Unidos".

¿Y no exagera?

En absoluto. Acabamos de empezar una carrera por el dominio de la energía del siglo que empieza. Esa energía va a ser el hidrógeno y debo decir que ahora mismo Europa lleva ventaja a EE.UU.

¿Cuánta ventaja?

Tres años por lo menos. George Bush es un "oil man", como Cheney y su camarilla. Son políticos supeditados al viejo orden mundial del petróleo y simplemente son incapaces de darse cuenta de que las reglas del gran juego están cambiando más deprisa de lo que creen.

¿Pero el hidrógeno no es ciencia ficción todavía?

Si lo era ayer, va a tener que dejar de serlo. Y muy pronto. Simplemente porque las reservas mundiales de petróleo se acaban y, además, porque la utilización de la energía de combustibles fósiles es ya insostenible.

¿Por qué?

Porque hasta ahora se creía que habría petróleo por lo menos cuarenta años más. Pero yo he hablado personalmente con los mejores geólogos del petróleo del mundo y, aunque hay disparidad de opiniones, todos coinciden en que ese cálculo anterior era erróneo. Los que más largo fían el fin de las reservas mundiales de petróleo hablan de 15 años, pero es que mucho antes se producirá el punto de no retorno.

¿No retorno?

Es un concepto geológico que alude al momento en que las reservas ya se han consumido hasta la mitad. A partir de ese momento, todo el mundo sabrá con certeza que queda poco y además será cada vez más y más caro de extraer: una fuente permanente de crisis económica y conflicto. Al mismo tiempo, el hidrógeno será cada vez más y más barato de producir, y en ese momento, el



“Tal vez Europa supere a Estados Unidos como superpotencia cuando domine la era del hidrógeno”

“Los ‘oil man’ como Bush son políticos supeditados al viejo orden mundial del petróleo, incapaces de ver que cambian las reglas del juego”

“He hablado con los mejores geólogos del petróleo del mundo, y los más optimistas prevén el fin de las reservas mundiales dentro de 15 años”

“El hidrógeno es el segundo elemento del Universo. Todo el mundo podrá producir su propia energía cuando se produzcan generadores en masa”

“Tiene un par de inconvenientes: millones de coches soltarán mucha agua destilada y tenderemos a acelerar nuestro consumo”

“Con el hidrógeno, el poder tendrá que ser redistribuido de igual modo que Internet obliga a redistribuir la comunicación sin jerarquías”

era del petróleo”

fin de la era de los combustibles fósiles y el principio de la era de la energía renovable será ya cuestión de sentido común y no sólo de buena voluntad política o ecológica.

¿Y no sufriremos entonces una crisis económica terrible?

Al contrario. Lo que estamos sufriendo ahora son las sacudidas y los estertores de un sistema de poder fundado en el dominio del petróleo, que ya no funciona. Hasta que no lo sustituyamos, no veremos un progreso humano real.

¿Y por qué el petróleo es tan malo y el hidrógeno será tan bueno?

Primero por la contaminación y el calentamiento de la Tierra, el efecto invernadero. Estamos perjudicando gravemente el ecosistema cuando advierte el protocolo de Kioto...

...Que su país se niega a firmar.

Porque EE.UU. todavía vive en la era del petróleo; por eso tal vez Europa le supere como superpotencia cuando aproveche ese desfase y domine la era del hidrógeno. Bush y sus hombres del petróleo creen que cuando llegue el fin del crudo podrán extraer más de la turba, como hacen ahora en Canadá, o del petróleo pesado venezolano o de otras minas y materiales combustibles fósiles de la Tierra. Es una mentalidad arcaica y peligrosa para nuestra supervivencia como especie.

¿Tanto?

Sí. Además del peligro ecológico, está el peligro geopolítico: el orden del petróleo aumenta la deuda del Tercer Mundo, que debe endeudarse para pagarlo, y en tercer lugar, convierte el planeta en un tablero de siniestro ajedrez donde EE.UU. debe batirse para controlar el po-

der, dominar el petróleo... ¿O es que se cree usted eso de las armas de destrucción masiva de Iraq?

Eso dice Bush.

En el fondo, todos sabemos que el juego es que Iraq es el segundo productor mundial de petróleo y que, cuando se vayan acabando las reservas, será más y más importante dominarlo. Cuando echen a Saddam del poder, controlarán esas reservas fabulosas y, por ende, el precio mundial del barril de crudo.

¿Y no volveremos al carbón?

No. La clave en el fondo no es si quedará petróleo o no. Siempre habrá algún combustible fósil que explotar, aunque sea retrocediendo al carbón; la clave es llegar al día en que explotar el hidrógeno sea más barato que recurrir a las minas. Ese día habrá cambiado el mundo para siempre.

¿Por qué?

Porque el hidrógeno es el segundo elemento del Universo. Está en todas partes y se puede generar en cualquier sitio. Se acabará el juego de la dominación de un territorio con reservas. Todo el mundo podrá producir su propia energía cuando se fabriquen generadores en masa.

Entonces, ¿por qué no empezamos a usarlo ya?

Estamos empezando. Romano Prodi tomó esa decisión el miércoles, pero California ha aprobado hace unas semanas una ley que prohíbe vender coches con emisiones, es emisión casi cero... ¡Eso es hidrógeno! No hay alternativa. Y los grandes fabricantes tendrán que pasar por el aro o renunciar al mayor mercado automovilístico del mundo: California.

¿Y están pasando por el aro?

Sí. General Motors (GM) ya presentó un coche de hidrógeno. Es un coche “.com”. Funciona con un “joystick”, como un juego de ordenador. Estos días “The Wall Street Journal” explicaba que el presidente de GM debe tomar la decisión más importante de su vida: empezar ya el desarrollo industrial de coches de hidrógeno o esperar. Si espera, se le pueden adelantar; si va demasiado deprisa, se puede encontrar que tiene coches, pero no tiene las redes de aprovisionamiento de hidrógeno.

¿Pero cómo funciona el hidrógeno exactamente?

Se puede obtener de varias maneras. Pero creo que el camino de futuro es el de las pilas de combustible como las que ya ha utilizado la NASA. Sin embargo, hoy son caras. La transición al hidrógeno no será fácil ni barata, pero confiemos en que las economías de escala abaraten su fabricación. Grandes compañías se han lanzado ya a fabricarlas. Son como pequeñas centrales de energía que producen electricidad, calor y agua pura destilada.

Siempre bienvenida.

Sobre todo en el Tercer Mundo. Necesitan esa agua y esa energía y la podrán obtener ellos mismos. Pero las implicaciones del cambio de paradigma energético son gigantescas.

Por ejemplo.

Contemple el devenir de la humanidad. Cada energía tiene su forma de comunicación. Surge el regadío en Mesopotamia con el fin de la transhumancia cazadora. Eso exige una interacción entre personas y con el entorno más sofisticada. Surge la escritura para prolongar la memoria humana.

Y luego la imprenta.

Es diferente. La imprenta se adelanta dos siglos a su realización económica. Tiene que llegar la nueva energía: el vapor y la industrialización que necesitan más interacción humana para que la imprenta industrialice la comunicación y llegue a su pleno rendimiento. ¡Y ahora con Internet ha pasado lo mismo! Se ha avanzado a su era energética, por eso no es rentable aún.

¿Internet es la escritura de la era del hidrógeno?

Exacto. ¡Son las redes! ¡Redes! Redes horizontales donde el poder lo tienen todos y ninguno. El petróleo está en un sitio, quien domina el sitio domina la energía: tiene el poder. El hidrógeno lo tendremos todos. Habrá unas redes como las de Internet que permitirán “devolver” a la red universal la energía que produzcas y no necesitas o te permitirá coger más y pagarla.

Eso si alguien no las domina.

Será un cambio de paradigma que no puede prever, nadie puede. Hasta ahora, el desarrollo del hidrógeno ha sido retrasado por motivos geopolíticos. Los Bush del planeta y sus acólitos tienen miedo de perder el mango de la sartén.

¿Y por qué iban a cedérselo?

No tendrán alternativa, porque el petróleo barato se acabará y el hidrógeno lo sustituirá. No pueden detener la evolución del mundo. Y cada vez más y más industrias estarán a favor del hidrógeno. La comunidad de los negocios y los emprendedores serán la vanguardia de la sociedad civil y, al final, tendrán que ceder. Como Internet: nadie puede dominarlo, cualquiera puede usarlo.

Para bien y para mal...

Sí, el hidrógeno sólo tiene un par de inconvenientes. Primero, circularán millones de coches soltando mucha agua destilada. Aunque parece que eso no puede ser demasiado perjudicial. El segundo peligro es el más preocupante: como la energía será tan barata y tan fácil de producir, tenderemos a acelerar nuestro consumo de todo, todos los bienes del planeta, así que podemos agotarlo en un desenfreno consumista colectivo.

Esperemos que no.

Contención y austeridad. Pero la auténtica revolución la veremos en la redistribución del poder. La democracia ateniense tenía esclavos, la democracia industrial tenía esclavos económicos, era una democracia con un tercer mundo pauperizado y unos obreros sin otro derecho que el voto: con el hidrógeno, el poder tendrá que ser redistribuido de igual modo que Internet obliga a redistribuir la comunicación sin jerarquías. En la era digital del hidrógeno, la auténtica democracia será inaplazable.

¿Cómo nos organizaremos?

Fíjese en su cooperativa de Mondragón u en otras similares italianas. Ese es el futuro: pequeñas unidades de producción que se organizarán para vender unidas y comprar unidas. Producirán localmente y venderán mundialmente. Nadie necesitará a los grandes jefes, pero todos estarán organizados, no jerarquizados.

Es usted muy optimista.

Pero no ingenuo. Toda mi vida he creído que cuando esperas lo mejor sucede lo mejor y con lo peor pasa exactamente igual. ●

El acierto del profeta optimista

Es un profeta optimista que ha sabido anticiparse al progreso. Supo ver las 35 horas de trabajo a la semana (“El fin del trabajo”) y el comienzo de una nueva forma de estructurarse socialmente: si no estás conectado, no existes (“La era del acceso”). Ahora, ha sabido intuir cómo se accionará la palanca que propulse a la humanidad hacia una nueva era donde todos tengamos la posibilidad de producir, vender y consumir nuestra propia energía (“La economía del hidrógeno”, editado por Paidós). Durante las últimas elecciones estadounidenses, Rifkin fue un ferviente defensor de Al Gore, y hoy critica punto por punto el que califica de “arcaico” modelo energético del presidente Bush, al que no perdona “que haya llegado a la presidencia con menos votos que Gore”. Es profesor en la elitista universidad financiera Wharton y promueve la participación de la comunidad empresarial en programas sociales alternativos. “Todavía confío en que un puñado de emprendedores pueden descubrir al país lo que la Casa Blanca se empeña en no ver”, asegura. Aunque teme el día en que Estados Unidos deje de ser superpotencia, reconoce que “en Europa trabajan para vivir, mientras nosotros vivimos para trabajar. De nada sirve el poder de una nación si no mejora la calidad de vida de sus ciudadanos, de todos”



“La comunidad de los negocios y los emprendedores serán la vanguardia de la sociedad civil”

Los rojos atraviesan de nuevo el Ebro

Pilar del Caudillo, mecenas de la Fundación Francisco Franco, llamó con su propaganda al alzamiento nacional de todos los salmantinos para proteger su legítimo Archivo. El pueblo sabía que en ninguna parte iba a estar mejor ese montón de papeles confiscados. La resistencia del valeroso pueblo salmantino no ha cesado durante toda esta semana trágica. Desde el primer momento la muchedumbre exaltada salió a la calle con un grito de guerra: "¡No

Las paredes de las calles salmantinas están llenas de carteles de guerra que convocan a la resistencia ciudadana

archivarán!". El punto de encuentro estaba en la plaza Mayor, bajo el medallón conmemorativo de Franco, y recordando que con él estas cosas no pasaban, el cantautor Raimphael, vestido de un riguroso negro, entonó el mítico "¡Digamos no!". Salvo algún traidor, ésta era la respuesta unánime del pueblo salmantino a la delegación roja cuatribarrada que pretendía desvalijar sus archivos y devolverlos a sus inmerecidos dueños.



grimias y leyendas

El asesino del rifle, ¡qué terrible conmoción! ¿Hay alguien a quien le chifle matar con tal precisión? Apuntar desde tan lejos a una víctima inocente, a niños, jóvenes, viejos... indiscriminadamente. ¿Sangre fría? No. Locura de un Rambo insatisfecho que así matando procura dormir tranquilo en el lecho. Siempre al acecho, al acecho de una víctima futura, henchido de gozo el pecho y febril la calentura. La sociedad se estremece por su propia creación, ¡y Hollywood adolece en busca de un buen guión!

MARQUÉS DE ESADE

gallináceas

Pollo viejo



Pájaro ibérico con especies autóctonas, algunas de importancia histórica como la del nordeste peninsular. La variante macho, de envarada cresta roja, es típica de Francia y Portugal. Por esta razón, cuando el pollo viejo vuela fuera de su ámbito encuentra buen acomodo. Durante su migración hacia el Atlántico portugués, el pollo viejo busca alimento para sus numerosas crías. Suele volar acompañado de gran cantidad de parásitos y al llegar a tierras lisboetas flirtea con los primeros pájaros del país, así como con algún que otro gaziel. Pese a la apariencia, el vuelo del pollo viejo es gallináceo.

loca academia de periodistas

EL COMPROMISO DEL PERIODISTA CON SUS LECTORES NOS OBLIGA A INFORMAR DE TODOS LOS SUCESOS QUE ACONTEZCAN...

INCLUSO, Y MUCHAS VECES PASA, SI SE TRATA DE HECHOS DESAGRADABLES Y/O SÓRDIDOS...

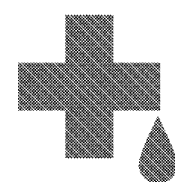
ENTONCES, ¿LO PUBLICAMOS, DON LUISMARÍA?

SÍ, SÍ... Y HACED DE TRIPAS CORAZÓN...

Sara Montiel se casa por cuarta vez



CREU ROJA ANDORRANA



NECESSITEM

SANG
PERÒ NO
GAYRE

sin espejo



Por **Francesc-Marc Álvaro**

Francisco Álvarez-Cascos. Parecía que su actual etapa en Fomento, con 55 años, sería más tranquila que como vicepresidente, pero últimamente no es así. Esta semana, mientras el PSOE le criticaba por su política de vivienda, él acompañaba al Rey en el viaje de prueba del prototipo de AVE que debe enlazar Madrid y Barcelona, cuya finalización para el 2004 ha sido cuestionada. Además, su decisión de enviar un caza a escoltar un Boeing 747 que tenía problemas ha generado polémica. Ya no puede culpar a la lluvia de todo

El mundólogo

Tiene dos habilidades: negocia bien y dedica a su tarea muchas horas

La segunda vida de Francisco Álvarez-Cascos como ministro de Fomento no deja de ser una bella rareza en nuestros predios políticos. A un ex vicepresidente del Gobierno se le premia o se le olvida, se le envía a alguna corte remota o se le invita a dirigir alguna fundación, pero muy raramente se le cambia de casilla para que se convierta en ministro de cualquier cartera, como

mero igual entre aquellos que antes miraba desde arriba. Pero Aznar también en esto de mover figuras aplica sus recetas particulares. Paco, el que tuvo la osadía de casarse con una mujer de la edad de sus hijos, el que habla claro y levanta ampollas entre los presuntos sucesores, el que se conoce el partido desde los tiempos antediluvianos de don Manuel, el que ha entendido mejor a Arzalluz cuando hacerlo no era sos-

pechoso, este Paco tiene dos habilidades que cualquier jefe apreciaría: negocia bien y se dedica a su tarea muchas horas. Por lo demás, Aznar ya sabe que FAC –así le bordan sus iniciales en las camisas– no está en la carrera del día después. Al contrario, como demostró en el último congreso del PP, él quería que el presidente reconsiderara su decisión de no presentarse en el 2004.

Este madrileño de crianza asturiana es un hombre de los que todavía usan esa palabra marchita que hoy ya nadie pronuncia en serio: mundología. Viene a ser del mismo catálogo que libertinaje. Palabras que aparecen en “Cuéntame”, esa serie de TVE en la que el franquismo es un simpático, colorista e indoloro parque temático. El ministro ve la realidad a través de palabras que, por sí solas, remiten a un planeta lejano. En una entrevista, declaró que “los que han renunciado a estudiar mundología tarde o temprano lo acaban pagando”. No lo dirá por Aznar, que es capaz de poner los pies sobre la mesa como Bush. No olvidemos que Álvarez-Cascos es un mundólogo de los de antes, cumplidor disfrazado de gran animal silvestre pero sufridor ingeniero meticoloso y sentimental por dentro, de ese tipo de políticos que quieren saber tanto (y saben) como los técnicos y que resiguen los detalles de cualquier proyecto. Si se mira bien, la mundología que propugna el que fue apodado Chato Salmones no es

más que una mezcla salvaje de observación, retranca, sentido común, algo de jeta y frases de comedia dichas con desparpajo. A partir de aquí, uno puede ser ministro o lo que haga falta.

La mundología le fue muy bien el pasado miércoles, cuando tuvo que estar, como ministro del ramo, junto al Rey en el viaje de prueba del prototipo de Talgo de alta velocidad que unirá Madrid y Barcelona. Y eso que la cosa no era fácil, pues aseguran círculos populares que, en la Moncloa, cayó destempladamente el paseo sobre raíles del Monarca un día antes de la visita de Aznar –finalmente a vista de pájaro– a la misma obra. La mundología tiene sus recursos: “Tengo 364 días para hacer declaraciones –señaló FAC–. Hoy sólo he venido a acompañar al Rey”. Es la tranquilidad del pescador de salmones que espera horas y horas. Es la seguridad de un ministro que gusta de presentar sus ideas con gran despliegue de gráficos, diapositivas y cifras. Esta obsesión por la materialidad de la política hecha gestión también la tuvo y la tiene por el mundo, mucho más contingente, de los medios de comunicación, donde algunas veces ha recibido la dentellada inesperada de alguien a quien tenía por aliado.

En un tiempo, FAC fue cronista taurino. Son esas notas de mundología que todo político debe cultivar para romper el gris. Pero lo suyo es el rodeo más que el toreo. ●



Álvarez-Cascos es de ese tipo de políticos que quieren saber tanto (y saben) como los técnicos

EMILIA GUTIÉRREZ

album de cromos

Por **Guillén**

